



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL SOLAR N.  16 DE LA CALLE MATA CABRAS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

JUAN LUIS CASTRO FERNÁNDEZ

Provincia

Sevilla

Municipio

Valencina de la Concepción

Ubicación

Calle Matababras, n.  16

Autoría

JUAN LUIS CASTRO FERNÁNDEZ
DANIEL ALONSO RAMOS
JUAN MANUEL GUIJO MAURI

Resumen

La intervención arqueológica llevada a cabo en la calle Matababras, 16 desde el día 18 de septiembre hasta el día 20 de noviembre de 2008 ha permitido poner a la luz 2 horizontes de ocupación históricos bien diferenciados y separados en el tiempo por casi 2000 años. Destacamos la aparición de material arqueológico de arrastre que incluye tanto materiales del III milenio a.n.e., del s. VII a.n.e., de época romana y de época moderno-contemporánea, así como dos estructuras de la 1.  Edad del Hierro y del III milenio a.n.e.

Habría que relacionar este asentamiento con el del Cerro Catalán, en el mismo término municipal de Valencina, en el que se ha documentado una fase protohist rica (VARGAS, 2004), así como con los famosos asentamientos del Carambolo y Coria del Río, aunque pensamos que prospecciones intensivas en la cornisa del Aljarafe documentar an muchos más asentamientos de esta época.

Para el III milenio a.n.e. destacamos la aparición de un pozo de más de 3 m de profundidad y 1,2 m de diámetro en el que se documentan, a partir de -2,31 m una serie de restos humanos que denotan su utilizaci n como pozo funerario.

Abstract

The archaeological excavations carried out in the street Matababras number 16 from 18 September until 20 November 2008 made it possible to light two distinct horizons of historical occupation and separated in time for almost 2000 years. We emphasize the appearance of archaeological material trawl including materials from the III millennium BC, the s. VII BC, the Roman and modern-contemporary era, as well as two structures from 1st Iron Age and the III millennium BC.

You have to relate this settlement with the Cerro Catalan, in the same municipality of Valencina, which has been documented protohistorical phase (VARGAS 2004), as well as the famous settlements of Carambolo and Coria del Río, although we think that intensive surveys in the cornice of the Aljarafe many more settlements would be documented.

For the third millennium a.n.e. highlight the emergence of a well of more than 3 m deep and 1,2 m in diameter that is documented, from -2,31 m a number of human remains that denote their use as burial pit.

Resultado

La intervención arqueol gica dio comienzo el d a 18 de septiembre de 2008, procediéndose a limpiar y raspar manualmente la superficie del solar objeto de estudio para detectar en superficie todas las anomalías que pudieran ser interpretadas como acciones antrópicas en el sustrato geológico, compuesto por limos carbonatados (margas) terciarios de color amarillo claro. Las alteraciones antrópicas dejan en este contexto una huella con una coloración normalmente mucho más oscura que el referido sustrato geológico, por lo que es posible detectarlas en superficie una vez retirado el primer estrato superficial y alcanzado el nivel en el que aparecen los limos carbonatados.

Después de esta limpieza se detectaron 10 anomalías, de las cuales solo la 1, 2, 3 y 4 tenían el tamaño suficiente para corresponder a estructuras arqueológicas.

Paralelamente procedimos a excavar de forma manual los estratos superficiales de la esquina SW del solar, los cuales no habían sido rebajados con medios mecánicos, detectando una depresión natural del sustrato geológico rellana con sedimentos y materiales arqueológicos (sobre todo cerámicos) de arrastre con cronologías que abarcan desde el III milenio a.n.e. hasta época romana, destacando galbos y un borde de ánfora de tipología fenicia, datable en el s.VII a.n.e., además del borde y parte del asa de una urna tipo Cruz del Negro, también datable en la misma fecha. Los materiales adscribibles a época romana se componen de fragmentos de t gula y cerámica a torno común. A esta depresión la llamaremos E-2, a pesar de no corresponder a una estructura arqueológica.

La estructura n.  3 resultó ser una fosa contemporánea en el que aparecían materiales como latas de conserva, papel de aluminio y cuerda de plástico, por lo que no continuamos su excavación. La fosa era rectangular y presentaba unas dimensiones de 2,46 m de largo por 0,95 m de ancho. El relleno estaba compuesto por capas finas y muy poco compactas de unos 5 cm de grosor aproximadamente, en las que se iban alternando coloraciones marrones y amarillentas.

La estructura n.  1 correspondió a una estructura de tendencia circular (ver planimetría) de 2,61 m (diámetro E-W) por 2,49 m (diámetro N-S) y una potencia máxima de 0,31 m. El relleno estaba compuesto por una sola unidad estratigráfica (U.E.101), en las que se documentaron gran cantidad de fragmentos cerámicos a torno correspondientes a ánforas de tipologías fenicia, en las que se observa la t pica pasta oxidante al exterior y oxidante al interior. El  nico borde anfórico documentado correspondería, al igual que en la E-2, al s.VII a.n.e. También se han documentado numerosos fragmentos a mano, de entre los que destacan un vaso carenado de borde exvasado y un contenedor de paredes gruesas y asa de cinta. A la espera del estudio de materiales no podemos adelantar una datación

definitiva para estos materiales a mano, pero nos inclinamos a adscribirlos a la Edad del Hierro. Además de los materiales cerámicos, se documentaron numerosas pellas de barro aparentemente cocidas, con el alma de coloración reductora (negra) y la parte exterior oxidante (rojizo-anaranjada). No se observaron evidencias claras de hogar (ceniza o carbón vegetal) ni una disposición de las pellas que evidenciara esta funcionalidad, por lo que nos inclinamos a interpretarlas como desechos, eso sí, de un hogar o estructura de combustión destruido.

Para finalizar, la estructura 4 ha resultado ser un pozo de 1,20 m de diámetro aproximadamente y tendencia circular. La estructura se ha excavado hasta la cota de afección de la obra, -3,5 m, documentándose restos humanos a partir de los -2,23 m y hasta los -3,55 m, a veces fragmentarios y a veces esqueletos casi completos en conexión anatómica. El depósito de tres individuos femeninos, uno masculino, uno de unos tres años de edad y otro posible infantil 2, aunque con muchas dudas.

En este solar nos encontramos con 2 horizontes de ocupación históricos bien diferenciados y separados en el tiempo por casi 2000 años. Dejando aparte la llamada estructura 2, que no es sino una depresión natural del terreno colmatada por material de arrastre que incluye tanto materiales del III milenio a.n.e., del s. VII a.n.e., de época romana y de época moderno-contemporánea, tenemos 2 estructuras testigos de la 1.  Edad del Hierro (estructura 1) y del III milenio a.n.e. (estructura 4), respectivamente. La estructura 1 (E-1), por sus dimensiones (más de 2 m de diámetro) creemos que puede tratarse de un fondo de cabaña reutilizado como basurero, en el que encontramos desechos de consumo como ánforas y vasos relacionados con el almacenaje de productos dedicados al consumo directo. Las pellas de adobe también proceden de un contexto doméstico, en concreto de un hogar desmantelado. Los materiales anf ricos fenicios (los bordes documentados) nos remiten al s.VII a.n.e. Tenemos, pues, una evidencia de ocupación de esta zona de Valencia, que ocupa una colina con buena visibilidad, para la 1.  Edad del Hierro, muy relacionada con la presencia de poblaciones colonizadoras orientales (fenicias, sobre todo). Habría que relacionar este asentamiento con el del Cerro Catalán, en el mismo término municipal de Valencia, en el que se ha documentado una fase protohist rica (VARGAS, 2004), así como con los famosos asentamientos del Carambolo y Coria del Río, aunque pensamos que prospecciones intensivas en la cornisa del Aljarafe documentar an muchos más asentamientos de esta época.

Para el III milenio a.n.e. contamos con la estructura 4, que ha resultado ser un pozo de más de 3 m de profundidad y 1,2 m de diámetro en el que se documentan, a partir de -2,31 m una serie de restos humanos que denotan su utilización como pozo funerario. Como ya antes indicábamos, los restos no siempre aparecen en conexión anatómica y los esqueletos que la presentan siempre est n incompletos. Si esta circunstancia se

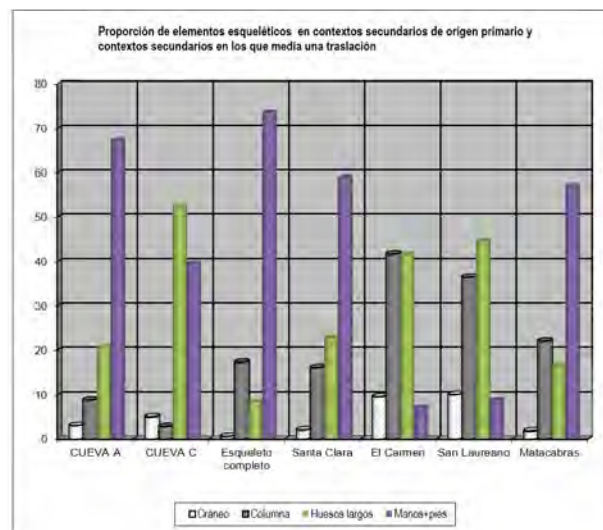
debe a causas rituales o a procesos posdeposicionales relacionados con el uso continuado del espacio como lugar de enterramiento es una cuestión que solo un estudio antropológico exhaustivo podría dilucidar.

La unidad estratigráfica negativa objeto de intervención representa el depósito de tres individuos femeninos, uno masculino, uno de unos tres años de edad y otro posible infantil 2, aunque con muchas dudas.

En relación al tipo de depósito destacamos que la presencia de elementos del esqueleto apendicular correspondiente a manos y pies nos habla de inhumaciones primarias originales, modificadas *in situ*, salvo las excepciones articuladas de los individuos 3 a 5.

Al comparar las frecuencias de elementos recuperados con la proporción esquelética real y con depósitos primarios modificados y secundarios del mismo periodo histórico podemos hablar de:

1. Depósitos primarios que se ven modificados en la misma estructura que los acoge por la realización de otros enterramientos o por distintas funcionalidades de ese espacio.
2. La presencia de fauna en muy altas proporciones, mezclada con los restos óseos, podría implicar unos usos desritualizados, en las que los restos humanos se asimilarían a restos orgánicos de desecho. Solo la posición de los esqueletos conservados de forma parcial confirma una intencionalidad en la disposición de los cuerpos. En todo caso, el carácter de basurero que demuestra la fauna, nos indica una mínima pervivencia de la identidad ritual de ese depósito, siendo más fuertes otras necesidades funcionales como es la de acoger en ese espacio a otros restos orgánicos desechados.
3. A diferencia de grandes estructuras como el dolmen de Montelirio, donde se da un solo uso a ese espacio que es el de acoger a sujetos que forman parte de una élite, con una amortización mínima del lugar de enterramiento en relación a un muy corto uso temporal, la estructura negativa de la calle Matababras admite otros usos no relacionados con el resalte del grupo allí inhumado.
4. Las lecturas anteriores definen a un grupo humano en cuyos valores no se considera necesario eternizar o consolidar mediante unos usos rituales.



Estos enterramientos denotan, ya para la sociedad del III milenio a.C., una diferenciación muy acusada en la inversión de trabajo entre unas tumbas espectaculares (las grandes construcciones megalíticas) y otras en las que se invierte mucha menos fuerza de trabajo, como las cuevas artificiales o este tipo de pozos funerarios, que constituyen la escala inferior, junto a los enterramientos en silos reutilizados, del tratamiento a los muertos. Estas diferencias en el mundo funerario son indicativas de diferencias sociales muy acusadas que no podemos llamar sino clasistas, en una sociedad que ya ha formado un estado prístino en el contexto de la sociedad clasista inicial.

El solar donde se ha llevado a cabo la intervención pone de manifiesto la especial importancia de la zona durante el III milenio a.n.e. y su ocupación hasta la contemporaneidad.

Bibliografía

- PONSICH, M. (1974): *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir*. Madrid, Laboratorio d' Archéologie de la Casa de Velázquez. VARGAS JIMÉNEZ, J.M. (2004): *Carta Arqueológica Municipal*. Valencina de la Concepción. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Índice de imágenes

Lámina 1. Ubicación de las distintas anomalías detectadas en planta.



Vista de detalle de la estructura n.º 4 donde se observan los restos óseos del individuo n.º 3



Vista de detalle de la estructura n.º 4 donde se observan los restos óseos del individuo n.º 1 junto a restos faunísticos pertenecientes a un bucráneo (cabeza de toro).

